



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan 14, 21-26

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



21 A la Hora de pasar de este mundo al Padre, Jesús dijo a sus discípulos: «Quien me ama es el que acepta mis mandamientos y los cumple. Y el que me ama será amado por mi Padre, y yo lo amaré y me manifestaré a él».

22 Judas, no el Iscariote, le preguntó: «Señor, ¿por qué te vas a manifestar solo a nosotros y no al mundo?». 23 Jesús le contestó: «Si alguien me ama, cumplirá mis palabras, y el Padre lo amará y vendremos a él y pondremos nuestra morada en él. 24 El que no me ama no cumple mis palabras. La palabra que oyeron no es mía, sino del Padre, que me envió».

25 «Estas cosas se las digo mientras permanezco con ustedes. 26 Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todo y les recordará todo lo que yo les he dicho».

Palabra del Señor

“Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees con tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvado... todo el que cree en él no quedará avergonzado.” (Rm 10,9-10)



Jn 14,15-24. Jn 14,15-17 es el primero de los cinco anuncios de la venida del Paráclito o Espíritu consolador (Jn 14,25-26; 15,26-27; 16,4b-11; 16,12-15). Para continuar presente en sus discípulos, Jesús pide al Padre que envíe «otro Consolador» (Jn 14,16), a quien el «mundo» no recibe e ignora.

Jesús fue el primer Consolador venido del Padre. El Espíritu continúa la obra de Jesús inspirando y haciendo comprender a los discípulos la verdad completa del mensaje, fortaleciendo su fe contra la falsedad del «mundo» y ayudándolos a vivir el mandamiento nuevo del amor.

La vida cristiana está llamada a ser una vida animada y conducida por el Espíritu enviado por el Padre (Jn 14,16) o por Jesús desde el Padre (Jn 15,26); solo de este modo podrá ser una vida en obediencia al mandamiento del amor que asegura la morada de Dios en el creyente (Jn 14,23).

Jn 14,25-26. En este Segundo anuncio de la venida del Espíritu Consolador, Jesús se refiere al Espíritu como «memoria» e «iluminador» de la historia de la salvación, porque recuerda a los discípulos las palabras de su Maestro y porque les otorga la luz indispensable para alcanzar la verdad completa del Misterio.

La vida cristiana es obra del Hijo, que entrega la vida para salvación de todos, y del Espíritu, que recuerda y enseña la verdad completa acerca del Señor, ahora glorificado junto a su Padre.



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús*

2. *Según las palabras de Jesús, ¿en qué consiste amarlo a Él? ¿Cómo es la relación de quienes aman a Jesús con el Padre? ¿Cómo se entienden las palabras de Jesús: «Si alguien me ama, cumplirá mis palabras, y el Padre lo amará y vendremos a él y pondremos nuestra morada en él»? ¿A quién enviará el Padre para que acompañe a los discípulos cuando Jesús ya no esté con ellos? ¿Qué hará el Espíritu Santo en medio de los discípulos?*

3. *¿Qué significado tiene para nosotros la invitación de Jesús a la comunión con Él y con el Padre? ¿De qué manera, la escucha y el cumplimiento de la Palabra de Dios nos conduce a la comunión con Jesús, con el Padre y con los demás? ¿Quién es para nosotros el Espíritu Santo? ¿Qué rol le damos al Espíritu en el camino hacia la comunión con Jesús y con el Padre? ¿De qué manera, la experiencia de la comunión con Jesús y con el Padre por medio del Espíritu, nos mueven a la búsqueda de una convivencia fraterna, solidaria y en paz con los demás?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?
Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...
Demos gracias a Dios por su Palabra...
Nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*